



Uno que va otro que viene (1974)

veladuras en tonos rojos y naranjas, por lo que también se utiliza la denominación de Período Rojo en esta etapa, aunque paralelamente utilizaba tonos azules oscuros e intensos.

El color es, sin duda, el elemento que domina. Inmediato, casi palpable. Porque no sólo constituye la realidad última de la obra sino que, además, salta, nos invade y nos satura. Pero no es el color como fin. Existen esas insinuaciones de los grandes

y pequeños planos de color, existe un constante remitir, una especie de movimiento, de flujo entre y dentro de los diferentes tonos. Todo se desliza en este mágico mundo de impresiones cromáticas de colores penumbra. Colores clamor o colores resquicio.

Datan igualmente de estos años varios autorretratos, que abren un interesante espacio plástico, no como indagación anatómica ni exploración de identidad, sino como más bien inscripción de un acto de liberación del rostro frente al funcionalismo del retrato.

El rostro es para mirarlo tal y como viene a su pincel, sin rodeos, sin descanso apoyado en un magnífico trazo de confirmado dibujante. Oviedo ha sentido el misterio del rostro, sabe que al decir "rostro" lo mismo es decir arcano, obsesión. Desde los retratos del Fayoum a los de Francis Bacon, pasando por Rembrandt, Goya, Van Gogh e innumerables otros, no nos aproximamos a consumir ese vértigo.

El tema no es innovador. Estos autorretratos no son relatos psicológicos ni búsqueda de realidad o semejanza. No obstante, en la manera de sondearlos, de abordarlos, cabe señalar la creatividad y originalidad de la imagen, la atmósfera simbólica y el dominio de los medios plásticos: *Uno que va uno que viene*(1974), *Autorretrato en blanco* (1998) y *Zig Zag* (1999).

Mitos de la cultura Taína y la Ciguapa Los murales -1980 - 1990

Durante la década de los ochenta aborda los mitos de la cultura Taína, entre ellos el mito de la ciguapa. Esto lo conduce hacia la producción de una obra sincrética que se hunde en las raíces indigenistas y nacionales. Recurre a la deformación expresiva y logra figuras de gran eficacia visual. Varios encargos de obras murales para edificios públicos o empresariales ocuparon igualmente al maestro en estos años. Éstas, aunque todas diferentes, están relacionadas con la historia y el destino del hombre; en ellas plasma su fascinación por la ciencia



Autorretrato en blanco (1998)